



★
REGIÓN DE ANTOFAGASTA

Los Tue Tue del río

Mila Yurac Waltemath

Mi abuelita Margarita me contó que hace muchos años atrás, cuando ella era una niña, vivía en el campo, en un pueblo llamado Curacaví, y que para llegar a su casa se debía cruzar el río.

Un día, su madre había viajado a Santiago y no volvería hasta el siguiente día, y mi abuela junto a sus hermanos debían quedarse solos en la casa hasta su regreso. Ellos eran cuatro niños en total, mi abuelita de cinco años, su hermana Zuli de siete, Rúa de nueve y Ramón de once; este último era quien los debía cuidar hasta que su hermano mayor, Rosendo, llegara del trabajo al anochecer.

Esa misma noche, los niños oyeron unos ruidos muy fuertes en el río que quedaba cerca de su casa y decidieron ir todos juntos a ver lo que pasaba. Al llegar a la orilla escucharon sonidos de aleteos de pájaros en el agua y gritos diciendo una y otra vez: “¡Tueee tue tue tue tue! ¡Tueee tue tue tue tue!”.

La noche estaba muy clara por la luna y se veía el río sin problemas, pero los niños solo podían oír a los pájaros lanzándose al agua y gritando; tenían mucho miedo.

En ese momento llegó su hermano mayor y los encontró en el río; él era muy intrépido y les dijo a los niños: “¡Vamos a sacar a esos Tue Tue del agua!, ¡vamos a buscar una escalera!”, y siguiendo a su hermano, fueron todos juntos a la casa a buscarla. Luego volvieron al río y colocaron la escalera en el agua, donde se oían a los pájaros aletear desesperados, para que pudieran salir a través de ella, pero no resultó.



Cada vez se sentía llegar más pájaros que se tiraban al agua aleteando y gritando.

Justo ahí, Rosendo les dijo a los demás: “¡Vamos a buscar una sogá para salvar a esos Tue Tue!”. Una de las menores gritó: “¡La sogá del caballo!”, y el mayor dijo convencido: “¡No, la sogá no debe tener sudor de caballo o los Tue Tue no podrán tocarla!”. “Yo tengo una sogá nueva, ¡vamos a buscarla!”, dijo otro hermano, y partieron todos juntos a buscarla a la casa. Cuando iban llegando nuevamente al río, ya no se escuchaban los aleteos de los pájaros y los niños se quedaron extrañados; luego se fueron todos tranquilos a su casa, pensando que seguramente entre todos los pájaros que llegaron, lograron socorrer al que se estaba ahogando y pudieron irse juntos volando.

Al día siguiente, cuando llegó su madre, mi abuelita le contó lo que hicieron la noche anterior y ella muy asustada les dijo que esos pájaros eran hombres brujos que se podían transformar, que no podían ser vistos por todas las personas debido a sus poderes mágicos, y lo más importante, les dijo que nunca debían hacerlos enojar, ya que podrían regresar para vengarse. Además, les advirtió a sus hijos que debían ser muy respetuosos con los extraños que vieran pasar, ya que se podría tratar de los Tue Tue en su forma humana.

Mila Yurac Waltemath
8 años
Antofagasta
Tercer lugar regional